

Cecosa Semillas avanza con el cultivo del centeno híbrido por otras regiones españolas

Tras varios años de éxito en Castilla y León, el centeno híbrido ha llegado a Madrid, Zaragoza y Cuenca

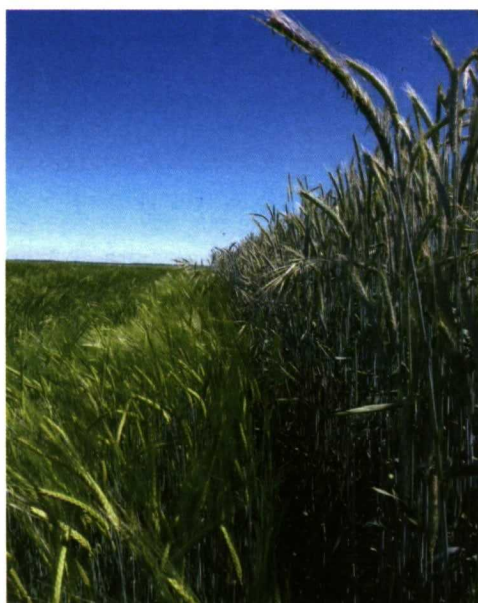
Por tercer año consecutivo, Vida Rural ha recorrido los campos españoles para conocer de primera mano la evolución del centeno híbrido en nuestro país. Los dos primeros años se visitaron fincas en Castilla y León, por ser el lugar donde Cecosa Semillas reside y donde la expansión de este cultivo ha sido mayor. Sin embargo, y dado que en Castilla y León ya se había constatado el éxito del cultivo, este año las visitas se han centrado en parcelas de Aragón y de la Comunidad de Madrid.

Para el que no conozca aún este cereal, un híbrido de una especie, en nuestro caso, un híbrido de centeno, es una variedad en la que se han potenciado sus características a través de cruzamientos (hibridaciones) y que la hacen más productiva que sus parentales. Los híbridos son muy conocidos en el caso del maíz y de girasol, cultivos en los que, so-

bre todo en el primero, todos los agricultores cultivan variedades híbridas. En el caso de los cereales de invierno, la introducción de variedades híbridas es todavía incipiente en España, es más, muchos agricultores siembran parte del propio grano que han cosechado en sus parcelas el año anterior. Esto nunca lo harían en el caso del maíz, sería impensable, dado que la producción sería mucho menor.

Gracias a Cecosa Semillas, que empezó a realizar pruebas con centeno híbrido procedente de Alemania hace siete años en la provincia de Zamora, en es-

tos momentos podemos optar en España por cultivar una variedad híbrida de centeno, suponiendo un adelanto para la agricultura cerealista de seca-



Comparativa de una parcela de centeno híbrido con cebada (foto izquierda) y de centeno híbrido con trigo (foto inferior).





lo en mejores suelos. En estos momentos están llegando incluso a fértiles regadíos, bajo la mirada escéptica de los vecinos, que se preguntan ¿eso que han puesto en el pivote es centeno? La respuesta es: no es centeno, es centeno híbrido, y está llegando a 8.000 kg/ha con unos gastos muy reducidos en agua, electricidad, abonado y fitosanitarios. Así que, demostrado que produce más que un cereal convencional, la siguiente pregunta es: ¿será más rentable que un maíz que produzca, por ejemplo, 10.000 kg/ha? Habría que ver los costes de riego del maíz con 8.000 m³/ha, el coste del abonado en un momento de alza del precio de las materias primas, la semilla, los plaguicidas y herbicidas, la recolección y el posterior secado. Cada caso es diferente, y habría que estudiarlo de forma particular, pero lo que sí parece seguro es que es un cereal interesante para realizar rotaciones en zonas donde el maíz es un monocultivo.

Tras el éxito en 2008, en la próxima campaña Madrid repetirá centeno híbrido

En un año difícil para la Comunidad de Madrid en lo que a producciones de cereal se refiere, el centeno híbrido ha sido un



Parcela cultivada de centeno híbrido en la zona noroeste de la Comunidad de Madrid.

éxito. Hemos podido constatarlo en una finca situada en la zona Noroeste, que dedica sus tierras al cultivo de cereal en secano. Ha sido normalmente cultivada de cebada y centeno convencional, este último elegido por la escasa apetencia que tiene para la caza y por la mayor rusticidad que presenta en suelos de peor calidad y en climas de escasa precipitación media anual, siendo el techo de producción de estas tierras de entre 1.500 y 1.700 kg/ha.

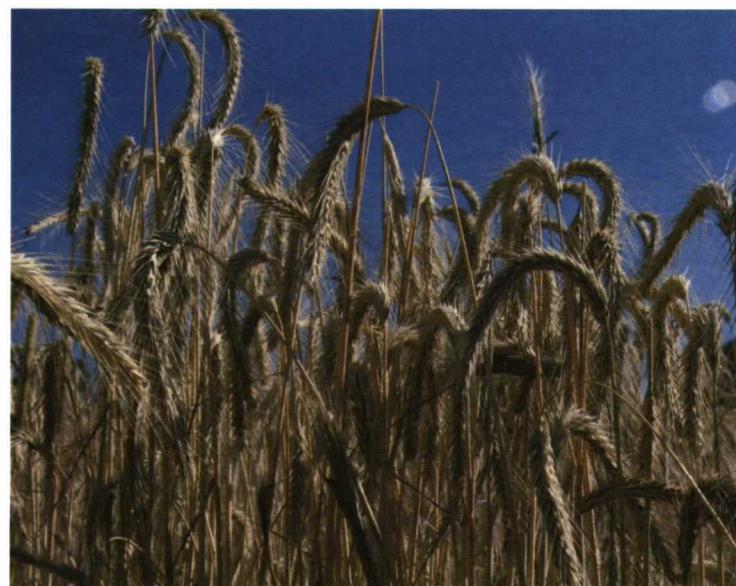
Desde hacía tres años, en la explotación se sabía de la existencia del centeno híbrido, pero fue en 2007 cuando se decidió sembrar una parcela. Para realizar una comparativa real, la parcela se partió en dos, sembrándose una de centeno híbrido y la otra de triticale, un híbrido entre centeno y trigo que también presenta elevada rusticidad y esca-



Espigas de centeno híbrido unos días antes de entrar a cosechar.

sa apetencia para la caza. El abonado en las dos partes de la parcela fue exactamente igual, realizándose mediante fertilizantes orgánicos para conseguir aumentar con el tiempo el potencial productivo de estas tierras. En cuanto al herbicida, se usó en post-siembra Logran, dado que es una zona endémica de vallico.

Por otra parte, el centeno siempre ha sido un cereal cultivado en suelos de secano y de escasa fertilidad. Y normalmente, los agricultores que prueban el centeno híbrido por primera vez lo hacen en tierras marginales. Pero cuando llega el momento de hacer números, y se dan cuenta de que la producción por hectárea supera ampliamente a la de la cebada, empiezan a plantearse cultivar-



El centeno híbrido es un ciclo largo, así que se sembró el primero, durante la primera semana de octubre a la dosis de siembra recomendada de 55 kg/ha, y la variedad elegida fue Amato, introducida esta campaña por Cecosa Semillas.

El triticale se sembró más

tarde, comenzando la tercera semana de octubre, ya que es un ciclo algo más corto que el centeno híbrido, a una dosis de siembra de 160 kg/ha.

El comienzo del cultivo fue algo problemático en ambos casos, dado que la escasa humedad del suelo hizo que en las zonas llanas de la parcela la nascencia fuera buena, pero en aquéllas onduladas fue mucho más complicada. Más tarde llovió y terminó por nacer lo que faltaba.

En principio, el aspecto de la parcela era más favorable al triticale, dado que la mayor cantidad de semilla por hectárea hacía que el cultivo cubriera todo el suelo, mientras que en el centeno híbrido no ocurría así, pero debido a las temperaturas medias algo elevadas del invierno y a que a pesar de no haber llovido, el suelo tenía una reserva de agua suficiente para abastecer las necesidades del cultivo en ese momento, ambos ahijaron pronto y bajo la mirada de asombro del personal de la finca, en el mes de febrero todo el suelo estaba cubierto. En el caso del triticale era normal, y así ocurre todos los años, pero el centeno con una dosis tan baja de semilla, resultaba sorprendente, contando más de 20 hijos por planta que hacían que la dosis de

siembra pareciera igual para ambos cultivos.

Todo iba muy bien para ambas especies, pero seguía sin llover, y así siguió hasta bien entrado el mes de abril. Entonces fue cuando empezó a notarse la diferencia entre ambos: el triticale poco a poco iba cambiando de color, llegando a tomar un tono amarillento, tras el cual, si no llega a llover, seguramente habría llegado a secarse totalmente. Sin embargo, el centeno híbrido paró su crecimiento y se quedó en la fase de ahijado sin llegar a encañar, pero seguía manteniéndose verde. La razón no hay que buscarla sólo en su mayor rusticidad, sino en el sistema radicular que desarrolla en comparación con otros cereales convencionales, que le permite llegar a extractos de suelo más profundos.

Tras esta sequía, comenzaron las lluvias, y ha sido uno de los años con más precipitación en los meses de mayo y junio que se recuerdan. Comenzaron las lluvias y, con éstas, el encañado del centeno híbrido y la recuperación del triticale. Ambos espigaron y llegaron a desarrollarse adecuadamente, aunque el daño que había sufrido el cultivo durante el invierno y principio de la primavera había hecho en los dos casos que ya no se

podiera alcanzar el máximo potencial productivo de estas especies.

Al final, la cosechadora es la que manda, y los resultados fueron de 1.850 kg/ha para el triticale y de 3.200 kg/ha para el centeno híbrido. Como ya hemos dicho, podían haber sido mejores en ambos casos, pero realmente una primavera de lluvias frecuentes y bien repartidas hizo que se salvara la cosecha. Estos datos, nos sirven para hacer una comparativa, y para confiar en un cultivo que tras una de las sequías más acusadas que se conocen es capaz de recuperarse y producir 3.200 kg/ha en suelos pobres.

Por último, analizando los costes y beneficios en este caso particular, tenemos:

- Coste de la semilla de triticale: 0,33 euros/kg x 160 kg/ha = 52,8 euros/ha.
- Coste de la semilla de centeno híbrido: 1 euro/kg x 55 kg/ha = 55 euros/ha.

Como ya se ha comentado anteriormente, el coste de las labores, el abonado y el herbicida ha sido el mismo en ambos cultivos, por lo que la diferencia en los costes es de 2,2 euros/ha a favor del triticale. Asimismo, el importe cobrado por las ayudas de la PAC es igual, de 126 euros/ha. Con tan poca di-

ferencia, podemos considerar iguales los costes de cultivo en ambas especies.

En cuanto a las ventas del grano, ambos se han vendido a un distribuidor al mismo precio de 0,19 euros/kg, por lo tanto, los ingresos han sido:

- Triticale: 1.850 kg/ha x 0,19 euros/kg = 351,5 euros.
- Centeno híbrido: 3.200 kg/ha x 0,19 euros/kg = 608,5 euros.

A la vista de estos datos, se puede afirmar que el centeno híbrido ha ingresado en esta explotación 256,5 euros/ha más que el triticale. Si estos datos los comparáramos con los resultados obtenidos en la misma explotación en las parcelas de cebada, la diferencia sería notablemente mayor. Por ello, esta finca que realizó en la presente campaña una prueba en 50 ha con centeno híbrido, para el año que viene ya tiene encargada semilla para triplicar esta superficie.

El centeno híbrido avanza por Aragón

Una situación climática similar se ha producido en la Comunidad Autónoma de Aragón, donde visitamos una explotación de centeno híbrido en el término municipal de Monreal de Ariza, cultivada por José Enrique Renieblas, agricultor a título principal, con 200 ha en propiedad y otras 400 ha arrendadas. Los cultivos de la explotación son el maíz en regadío y los cereales de invierno, girasol y guisante en secano.

La productividad del cereal de secano en estas tierras está cifrada en 2.200 kg/ha. Toda la explotación se gestiona mediante siembra directa y por ello es necesario realizar muy bien las rotaciones de cultivo, siendo habitual la rotación de guisante/trigo/cebada.

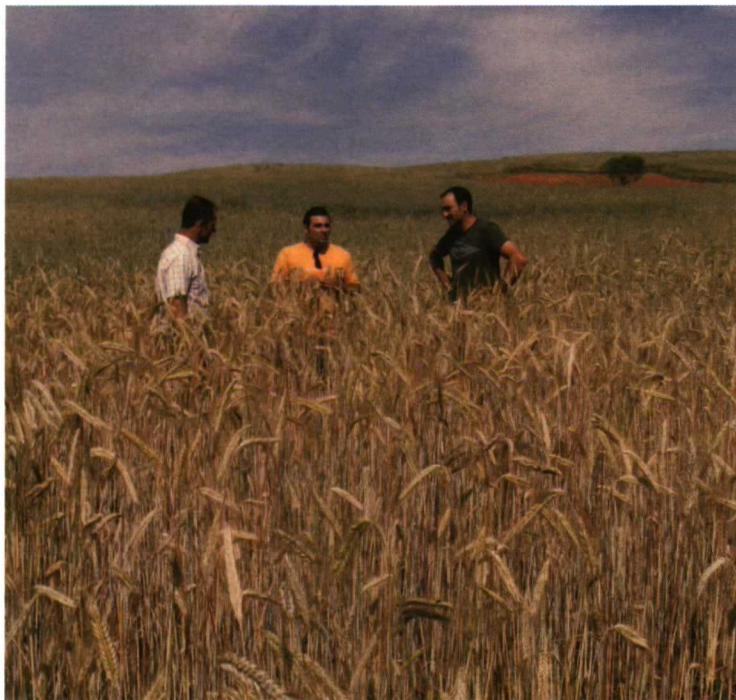
En esta explotación se vienen sembrando 25 ha de centeno híbrido todos los años desde hace tres. Para este cultivo se eligen los peores suelos, dado que por su rusticidad los toleran mejor. El año pasado, a pesar de



Una de las parcelas de José Enrique Renieblas en Monreal de Ariza, tras uno de los inviernos más secos que se recuerdan en esta región.



A pesar de las escasas precipitaciones registradas en esta zona, las espigas de centeno híbrido presentaban muy buenas perspectivas.



Comparativa entre una parcela de centeno híbrido y otra de cebada en el término de Monreal de Ariza.

estar cultivado en las peores parcelas, la media del centeno fue de 3.000 kg/ha, mientras que la de la cebada fue de 2.700 kg/ha.

Analizando el abonado de la finca, hay que puntualizar que la cebada fue abonada con 30 kg/ha de fostato monoamónico (9-46-0) en la línea de siembra y con 200 kg/ha de un abono NPK de liberación lenta aplicado en cobertera en invierno. Sin embargo, el centeno híbrido únicamente recibió el mismo abonado de fondo en la línea de siembra, sin haberse aportado nada en cobertera y habiendo sido cultivado en las peores parcelas. Teniendo en cuenta el precio al que están los fertilizantes, rápidamente nos damos cuenta de la rentabilidad de un cultivo frente al otro.

En la presente campaña, la sequía ha hecho mella en los cultivos de secano en la región. Normalmente, en esta zona se registran 300 mm/año, los cuáles suelen repartirse entre los meses de invierno, lo que es suficiente para sacar las cosechas adelante, ya que son tierras con elevado contenido en arcilla que ayuda a mantener la humedad en el suelo durante bastante tiempo. Sin embargo, la campaña 2007/08, aunque cayeron 21 litros tres días antes de sembrar, llevaba cuatro meses sin llover, así que el suelo estaba realmente seco. El centeno híbrido se sembró entre el 8 y el 12 de octubre a una dosis de siembra de 60 kg/ha y la cebada entre el 18 y el 20 de octubre a una dosis de siembra de 220 kg/ha. La nascencia fue muy mala en ambos cereales de invierno y se perdió mucha planta, hasta el punto de que pensaba que ni siquiera iba a poder cosecharse. Sin embargo, al visitar la parcela en el mes de julio, la respuesta del centeno híbrido tras las lluvias de primavera había sido re-

almente buena, tenía una altura de más de un metro y las plantas que habían conseguido sobrevivir a la sequía habían tenido un desarrollo espectacular y ocupaban la parcela en su totalidad.

Cuando se pregunta a este agricultor cuáles son las cualidades por las que elige el centeno híbrido para sus rotaciones, explica que tiene una elevada rusticidad, capaz de salvar años con condiciones como las acontecidas esta campaña, no se encama, el grano no se cae de la espiga y es muy cómodo para cosecharlo, gracias a su elevada altura. Además, resiste muy bien la presencia de malas hierbas, muy importante en esta zona endémica de avena loca. Según comenta José Enrique, el centeno híbrido crece por encima de la avena loca y la asfixia, de forma que ni siquiera llega a granar, mientras que en la cebada consigue granar e infectar la parcela de semilla para la siguiente campaña. Hay que tener en cuenta además, que al ser parcelas cultivadas en siembra directa, la buena gestión de las malas hierbas es el factor clave para el éxito de los cultivos. Finalmente, este agricultor ha decidido, de cara a la próxima campaña, elegir tierras mejores para este cultivo y abonarlas adecuadamente, ya que se ha dado cuenta de que ha sido el más productivo de sus cereales los últimos años, a pesar de haber sido el que menor cantidad de insumos ha recibido. Por ello, el año que viene podremos saber realmente de lo que es capaz el centeno híbrido en esta zona tratado de igual manera que el resto de los cereales de la explotación. ■

